



Insulae Diomedaeae  
Collana di ricerche storiche e archeologiche

42



Centro Interuniversitario di Studi  
sull'Edilizia abitativa tardoantica nel Mediterraneo

# ABITARE NEL MEDITERRANEO TARDOANTICO

Atti del III Convegno Internazionale del Centro Interuniversitario  
di Studi sull'Edilizia abitativa tardoantica nel Mediterraneo (CISEM)  
(Bologna 28-31 ottobre 2019)

*a cura di*  
*Isabella Baldini e Carla Sfameni*

---

*E S T R A T T O*

---

ISSN 2352-5574  
ISBN 978-88-7228-964-8  
DOI <http://dx.doi.org/10.4475/964>



EDIPUGLIA  
Bari 2021

© 2021 Edipuglia srl

L'autore ha il diritto di stampare o diffondere copie di questo PDF esclusivamente per uso scientifico o didattico. Edipuglia si riserva di mettere in vendita il PDF, oltre alla versione cartacea. L'autore ha diritto di pubblicare in internet il PDF originale allo scadere di 24 mesi.

The author has the right to print or distribute copies of this PDF exclusively for scientific or educational purposes. Edipuglia reserves the right to sell the PDF, in addition to the paper version. The author has the right to publish the original PDF on the internet at the end of 24 months.

# El asentamiento visigodo de El Bovalar (Seròs, Hispania): análisis arquitectónico y propuesta evolutiva

de Karen Fortuny Mendo\*, Josep Maria Macias Solé\*, Francesc Tuset Bertran\*\*

\* Institut Català d'Arqueologia Clàssica (kfortuny@icac.cat, jmmacias@icac.cat)

\*\* Universitat de Barcelona (ftuset@ub.edu)

## Abstract

The site of El Bovalar is one of the best exponents of the settlement pattern in the Northeastern Hispania during the Visigoth period. The complex, comprising a basilica, a necropolis and a residential area, has been excavated during the second half of the 20th century and the documentation of the archaeological record presents severe problems. There is a debate about its possible interpretation as either a monastery or a village. The work we present here focuses on the architectural analysis of the residential area in order to obtain more arguments for the debate. This approach also allows us to offer a clearer image of the daily life in a rural settlement from the 6th-8th centuries.

## 1. Introducción al contexto y problemática de El Bovalar

El yacimiento de El Bovalar se halla al noreste de la península Ibérica, en el actual municipio de Seròs y a unos 27 km de la ciudad de Lleida, antigua sede episcopal de *Ilerda*, en la zona nororiental de la provincia visigoda de la *Tarraconensis*. Es conocido desde mediados del siglo XX y constituye uno de los principales referentes de asentamiento rural tardoantiguo en el noreste hispánico. Sus vestigios arqueológicos fueron excavados por Rodrigo Pita, entre los años 1968-69, y por el profesor Pere de Palol de la Universidad de Barcelona entre 1977 y 1987<sup>1</sup> (fig. 1).

Los restos se extienden por una colina a unos 115 m snm, ubicada junto al río Segre, afluente del Ebro. Por su posición, cabe suponer que El Bovalar se hallaba bien comunicado gracias a los caminos fluviales que conducían a *Ilerda* y *Dertosa*; amén de su proximidad con la *uia de Italia in Hispanias* procedente de Tarraco (fig. 1). Desde este emplazamiento se controlaban las planicies aluviales de la ribera derecha del Segre, tal como muestra el hecho que este mismo montículo fue intensamente afectado por la excavación de trincheras de un puesto defensivo de la Guerra Civil española.

La zona arqueológica actualmente exhumada comprende unos 1.800 m<sup>2</sup>, entre los cuales destaca una basílica con baptisterio, de más de 315 m<sup>2</sup>, y que ha sido datada entre finales del siglo V e inicios del VI<sup>2</sup>; y una zona residencial contigua construida en plena época visigoda. Todo el asentamiento fue destruido por un violento incendio fechado, a partir de los hallazgos numismáticos<sup>3</sup>, a inicios del siglo VIII, y que nos proporciona una instantánea de su arquitectura doméstica, así como de sus elementos muebles y utensilios.

A pesar de la excepcionalidad y extensión de sus vestigios, la ausencia de documentación precisa de los trabajos de R. Pita y la escasa definición estratigráfica de las excavaciones posteriores no satisfacen los requisitos analíticos de la arqueología contemporánea. No gozamos de una disposición secuencial de sus materiales cerámicos, antropológicos u otras evidencias y, consecuentemente, las interpretaciones históricas derivan de conclusiones elaboradas a partir del contexto de cristianización del medio rural hispánico. Además, desconocemos si esta iglesia obedeció, en una fase inicial, a una iniciativa privada de un *dominus* local o bien partió de una voluntad episcopal, aunque en ambos casos se requería imperiosamente de la consagración por parte del obispo<sup>4</sup>. Por otro lado, durante todo el siglo VI se conocen diversas iniciativas de control episcopal para reafirmar su poder territorial, que bien pudieron afectar a posteriori este asentamiento<sup>5</sup>. Indiferentemente del origen de su promoción, esta iglesia pudo cumplir funciones de parroquia rural, tal como se desprende de la presencia de un baptisterio y de la elevada utilización funeraria de su espacio litúrgico. Este último rasgo es contrario a los preceptos establecidos a partir del concilio I de Braga (canon 18, año 563) y, desde un punto de vista arqueológico, poco habitual en Hispania<sup>6</sup>. Sus excavadores señalan la existencia de tumbas femeninas e incluso de un posible recinto funerario familiar dentro del templo con enterramientos infantiles<sup>7</sup>. Por otra parte, la presencia de un baptisterio es un hecho relevante, que puede reflejar, a pesar de la proximidad con *Ilerda*, una cierta jerarquía en el ámbito rural y en las estrategias de vertebración episcopal.

No es nuestro objetivo resolver todas las incertezas sobre El Bovalar, sino ofrecer, a partir de un examen arquitectónico

<sup>1</sup> Selección bibliográfica: Pita y Palol 1972; Pita 1973; Palol 1986; 1989a y b; 1991; 1999a, b, c y d; 2002; Gurt 2007; Sales 2015.

<sup>2</sup> Palol 1999a, 145.

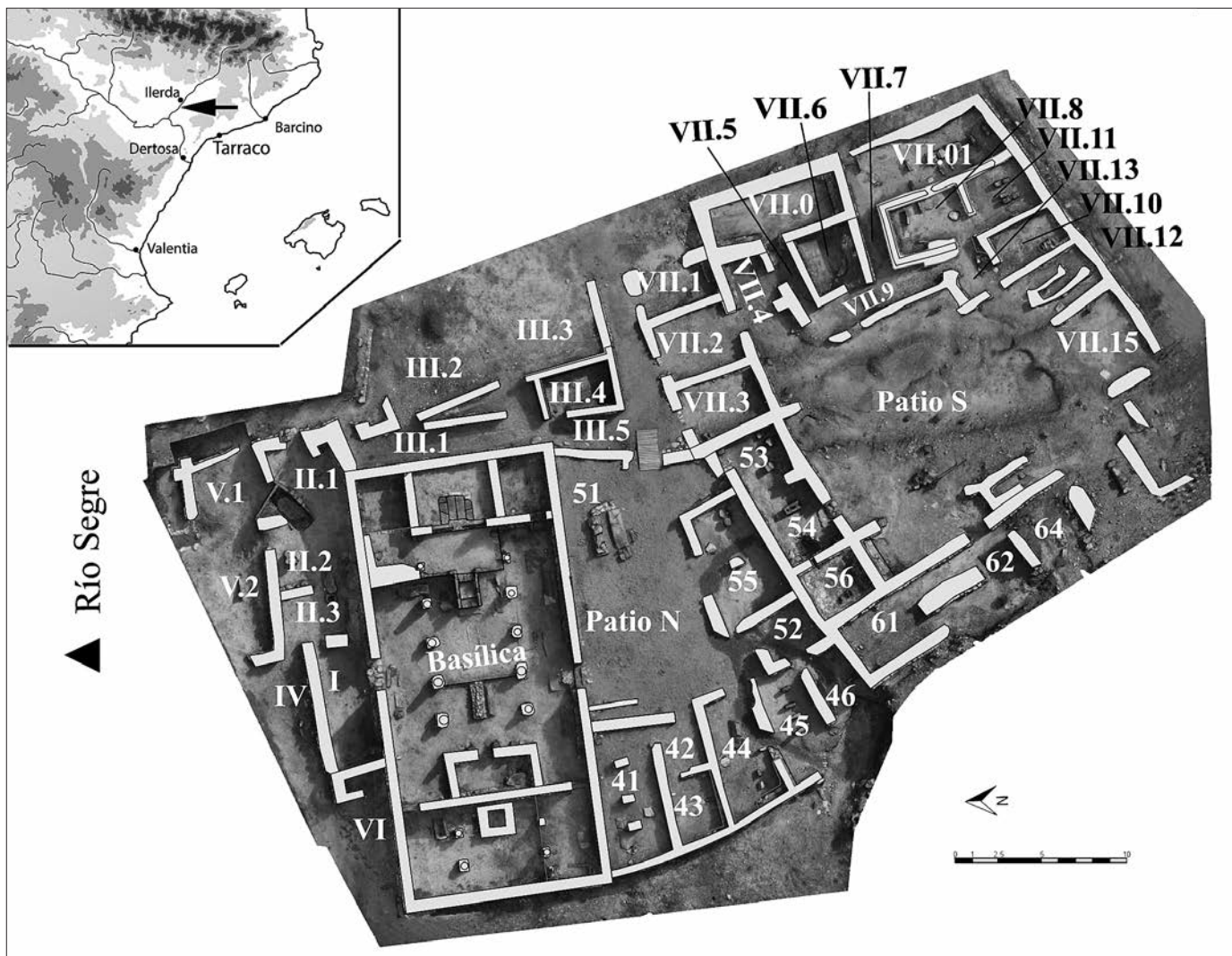
<sup>3</sup> Palol 1999c.

<sup>4</sup> Sotomayor 1982, 529.

<sup>5</sup> Poveda 2019, 14.

<sup>6</sup> Chavarría 2015, 35.

<sup>7</sup> Palol 1999b.



1. - Planta general del yacimiento.

detallado, nuevos elementos interpretativos en el contexto de estudio del *III Convegno Internazionale del CISEM*. El Bovalar no es solo un ejemplo de implantación de la Iglesia en el mundo rural, sino también un modelo más de asentamiento residencial que convivió con otros núcleos de hábitat característicos por sus fondos de cabaña y sus estructuras precederas<sup>8</sup>.

Es de común acuerdo que la construcción del templo de culto, con una intensa ocupación funeraria simultánea, dentro y fuera de él, fue una fase previa al establecimiento del hábitat contiguo que incluía una prensa de vino. Esta función de culto y de residencia permitió a su primer excavador plantear la hipótesis de un centro monástico<sup>9</sup>, mientras que Pere de Palol se decantó finalmente por la teoría de un poblado (1999a). Posteriormente, E. Ariño y P. Díaz (2003), más J. M. Gurt (2007), optaron por una interpretación monástica que, recientemente, ha sido complementada por J. Sales a partir de la propuesta de un centro productor de pergaminos como actividad económica fundamental de la comunidad religiosa (2015).

Sobre este tema, la comprensión de su estratigrafía arquitectónica traza una ruta complementaria y paliativa de análisis sobre el yacimiento, dado que la parquedad de los datos estratigráficos determina esta incerteza interpretativa. Por nuestra parte, desde la visión arquitectónica intentaremos aportar nuevos criterios para una futura distinción entre ámbitos domésticos o celdas monacales y patios colectivos o pre-claustros visigodos. Todo ello en un difícil contexto de ausencia de paralelos hispánicos.

## 2. Metodología

Afrontamos esta investigación a partir de un análisis fundamentalmente arquitectónico. La primera fase del trabajo de campo consistió en una nueva documentación gráfica mediante el escáner láser 3D y la fotogrametría. El objetivo primordial era la creación de nuevos soportes gráficos para su posterior análisis: levantamiento topográfico, plantas y secciones<sup>10</sup>.

De forma paralela, se ha realizado la documentación bibliográfica y revisión de las fuentes inéditas (diarios de ex-

<sup>8</sup> Roig 2013.

<sup>9</sup> Pita 1973, 24-25.

<sup>10</sup> Con la aplicación de estos recursos se ha obtenido un modelo virtual 3D georeferenciado de alta precisión (ver *Sketchfab*: <https://skfb.ly/6IyqU>).

cavación y correspondencia privada entre Rodrigo Pita y Pere de Palol). Además de las publicaciones sobre el yacimiento, escasas y prácticamente limitadas al círculo de la Universidad de Barcelona, han resultado de especial utilidad los diarios y fotografías de las excavaciones llevadas a cabo entre 1977 y 1987 por el equipo de P. de Palol. Mediante este proceso, se pretende reconstruir, en la medida de lo posible, la secuencia temporal, atendiendo especialmente al estado original de las estructuras, la ubicación de los materiales y la secuencia estratigráfica. No obstante, gran parte del yacimiento había sido excavado anteriormente por R. Pita, actuaciones de las que apenas nos quedan datos, especialmente en lo que atañe al poblado. Así pues, la mayor parte de la información recopilada en detalle se corresponde con el sector suroriental del poblado (núm. VII).

A partir de esta tarea de documentación, nuestro análisis ha tenido en cuenta principalmente las técnicas constructivas, la disposición de los espacios, las relaciones estructurales entre muros y la relación de las cotas de cimentación. Estos parámetros se han confrontado, a su vez, con otros datos sobre los hallazgos materiales y el contexto histórico del yacimiento.

### 3. Análisis constructivo

Este asentamiento es un claro ejemplo de diferenciación tecnológica asociada a espacios funcionales diversos y teóricamente, a promotores o constructores con capacidad económica distinta.

En cuanto a la técnica constructiva de la zona residencial, sus estructuras responden a una metodología mixta, con zócalos de mampostería ligada con arcilla y alzados de tapia. Restos de tapia fueron identificados en la estratigrafía sellada por el incendio final, e incluso se han conservado evidencias de alzado *in situ* en el sector VII. En todo el yacimiento no se han detectado restos de enlucido o revoco<sup>11</sup>, y por ello suponemos que las superficies alisadas, fruto del encofrado de la tapia, asumirían esta función. Aunque sorprende que los zócalos no se hallaban revestidos en ninguna de sus caras. Ocasionalmente se usaron grandes losas o fragmentos de sillar como refuerzos de las esquinas de los muros.

Con relación a las medidas, los zócalos presentan una anchura irregular comprendida entre los 50-70 cm y una altura que abarca los 35 cm en los espacios domésticos (medida máxima donde se conservaba el arranque de la tapia) y 1,10 m en la prensa y bodega adyacente (medida máxima documentada). Son muros de doble hoja y sin ripio que se asientan sobre el terreno geológico sin zanja de cimentación. Cabe

destacar que la anchura media de la tapia es menor (30-40 cms), debido a que sus paramentos reposan sobre una primera y única hilada de piedras de reducidas dimensiones, que descansa sobre la parte central del zócalo. De este modo, durante el proceso constructivo, el encofrado de la tapia apoyaba sobre el zócalo inferior.

En lo referente a la cubierta, el estrato de destrucción que se encontró en todo el poblado permitió documentar repetidamente restos de troncos y ramajes carbonizados, que se han relacionado con una techumbre vegetal de ramas y fibras entrelazadas. No se han identificado elementos relacionados con las puertas ni evidencias de escaleras de madera para un piso superior, hecho que también asociamos con la ausencia de grandes bloques de piedra dentro de los muros y como refuerzos de carga. En cambio, en algunas habitaciones se han detectado bloques pétreos de gran tamaño usados como soportes o pies de mobiliario. Los pavimentos hallados dentro de los ambientes eran de arcilla compactada y tierra batida; la misma composición que los suelos de los espacios de paso y al menos del patio meridional<sup>12</sup>.

En el punto central del poblado, como espacio bisagra entre los dos patios, se halla la prensa constituida por los ambientes 53, 54 y 56, que se utilizó para la elaboración de vino, como indica el hallazgo de semillas de uva en su interior<sup>13</sup>. Adosada a la prensa se encuentra su bodega (estancias 61-64), con un sólido banco de piedra y arcilla en el centro para la colocación de las cubas de madera. Los muros que delimitan la prensa y la bodega tienen una altura en piedra mayor que los zócalos del sector residencial y una anchura de 15-20 cm más que la media del resto del poblado. En la fábrica de la prensa sí se detecta el uso de mortero, concretamente como lecho impermeabilizante del espacio de prensado<sup>14</sup>.

Los muros de la basílica se caracterizan también por una mampostería irregular ligada con arcilla, aunque sus mampuestos tienen un tamaño y una morfología rectangular más homogénea que los del resto del asentamiento. En las esquinas y a lo largo de los muros perimetrales hay grandes sillares, probablemente reutilizados de una edificación romana, algunos de los cuales presentan huellas de acabado con trinchante en la talla de la piedra. La existencia de material de expolio es una diferencia con relación al poblado, a excepción de los umbrales y jambas de los accesos del área de prensa.

Estos muros tienen una anchura constante de 55 cm con una cimentación de una o dos hiladas y un grueso máximo de 1,30 m. Los sillares inseridos en la obra de las fachadas laterales no se encuentran a distancias regulares: si bien en

<sup>11</sup> Palol, diario de excavación 1984, 3.

<sup>12</sup> Palol, diario de excavación 1985, 5.

<sup>13</sup> Palol 2005, 505. Cabe mencionar que su excavador planteó la posibilidad de un uso dual de la prensa (vino y aceite).

<sup>14</sup> Palol 2005, 505-506.

la mitad oriental del edificio su ubicación sigue aproximadamente el mismo ritmo que las columnatas interiores (a modo de ejes transversales), este ritmo se va perdiendo hacia la mitad oeste. No es así en la fachada de la cabecera, donde los sillares sí se encuentran alineados con las columnatas, hecho que puede indicar un sistema de cubierta que reposaba la mayor parte de la carga en las jácenas que descansaban sobre los dos ejes longitudinales de las columnatas<sup>15</sup>. Sobre estos soportes se hallarían las vigas transversales y las latas de madera, que aparecieron quemadas en el estrato de destrucción<sup>16</sup>. No es posible reconstruir con seguridad la morfología de la cubierta, si bien se sabe que estaría conformada por tégulas de dimensiones reducidas e imbrices, y en reparaciones sucesivas se emplearían placas de pizarra<sup>17</sup>. En cuanto a la pavimentación, la zona del santuario presenta grandes losas de piedra calcárea, probablemente coincidiendo con la plataforma del altar. El resto del edificio contaría con un suelo de tierra compactada<sup>18</sup>.

#### 4. Análisis urbanístico y funcional

Sobre este aspecto hay que tener en cuenta la disposición de las estructuras en planta y su ubicación en la colina, la relación física entre los elementos constructivos, que revela la secuencia temporal relativa y, por último, la diferencia entre las cotas de inicio de cimentación de los muros del poblado.

En cuanto a la disposición de las estructuras murarias, los espacios de habitación no siguen estrictamente la alineación marcada por la basílica, orientada de forma canónica Este-Oeste. Cabe señalar que, tradicionalmente, se ha concebido la basílica como la primera edificación de este yacimiento, sólo posterior a los restos de dos muros y a algún silo de almacenamiento<sup>19</sup>. Pero hay que reconocer que no existe ninguna evidencia estratigráfica que establezca la secuencia temporal entre el templo cristiano y el núcleo residencial y productivo contiguo. Además, una revisión atenta de la documentación de R. Pita sugiere que el templo es posterior a una tumba relevante dotada con sarcófago (tumba núm. 61)<sup>20</sup>.

La basílica se construyó sobre la parte superior del pendiente septentrional del montículo, de modo que la edificación y su uso litúrgico posterior tuvieron que afrontar y adaptarse a un significativo desnivel en sentido N-S. Por ello los umbrales de las dos puertas originales de la iglesia presentan una diferencia de cota de 0,80 m, mientras que el nivel de arranque de las columnatas norte y sur se encuentran 0,15 m de diferencia uno del otro. No se trata de una di-

ferencia insalvable, aunque las habitaciones del costado septentrional de la basílica – cuya función se relaciona con el templo, como se verá más adelante – presentan desniveles más acusados en descender el suelo original hacia el curso del río. ¿Por qué se escogió este emplazamiento para la iglesia en vez de la cima de la colina a unos escasos 20 m de distancia? (fig. 2). Aquí la pendiente es mucho menor y la iglesia sería igualmente visible desde la distancia. No hay explicación definitiva a este hecho, que hizo más laborioso el ajuste de las alturas de los soportes y la ejecución de la obra, amén de incomodar permanentemente la circulación en el interior del edificio. Una posibilidad que explicaría la ubicación en el margen del montículo es la existencia de una edificación previa, no conservada y que determinó su emplazamiento exacto, o bien que la cima de la colina ya estuviera ocupada por otras estructuras. Además, en esta situación, las habitaciones al norte de la basílica ganaban visibilidad y control sobre el camino que pasaba al lado del río

A nuestro entender, el *torculum* de El Bovalar ocupa la parte más privilegiada y elevada de la colina fluvial, donde fue erigido en sentido Noreste-Sudoeste junto a un espacio de almacenamiento y/o envejecimiento en cubas de madera. A partir de estos ámbitos vinícolas, se desarrollaron una serie de dependencias residenciales que, según sus relaciones arquitectónicas, son posteriores al área productiva. A lado y lado de la prensa hay dos grandes patios abiertos que vertebran todo el asentamiento hoy excavado. El patio meridional (patio S) define una planta ligeramente cuadrangular que se adapta a la pendiente de la colina, y el septentrional (patio N) ocupa la plataforma superior con una morfología más irregular. El primero se hallaba rodeado de ámbitos residenciales, productivos y una bodega de dimensiones reducidas, mientras que el segundo estaba delimitado por otras estancias de hábitat, un posible almacén y la basílica. Por otro lado, podemos apuntar que no hay evidencias funerarias bajo la prensa y que, en cambio, algunas de las estancias que conforman el patio N sí que se superpusieron a enterramientos.

Estas evidencias nos hacen pensar que el edificio de la prensa también pudo ser el elemento originario del asentamiento. Pero no hay ningún elemento estratigráfico que permita discernir si la basílica y el edificio vinícola se construyeron de forma simultánea o consecutiva. Como hemos apuntado, existe una clara planificación urbanística y los ámbitos domésticos se emplazan alrededor de los dos grandes espacios abiertos. Todas las habitaciones comuni-

<sup>15</sup> Palol 1999b, 189.

<sup>16</sup> Pita y Palol 1972, 387.

<sup>17</sup> Palol 1999b, 190.

<sup>18</sup> Pita y Palol 1972, 386.

<sup>19</sup> Palol 1989a, 9.

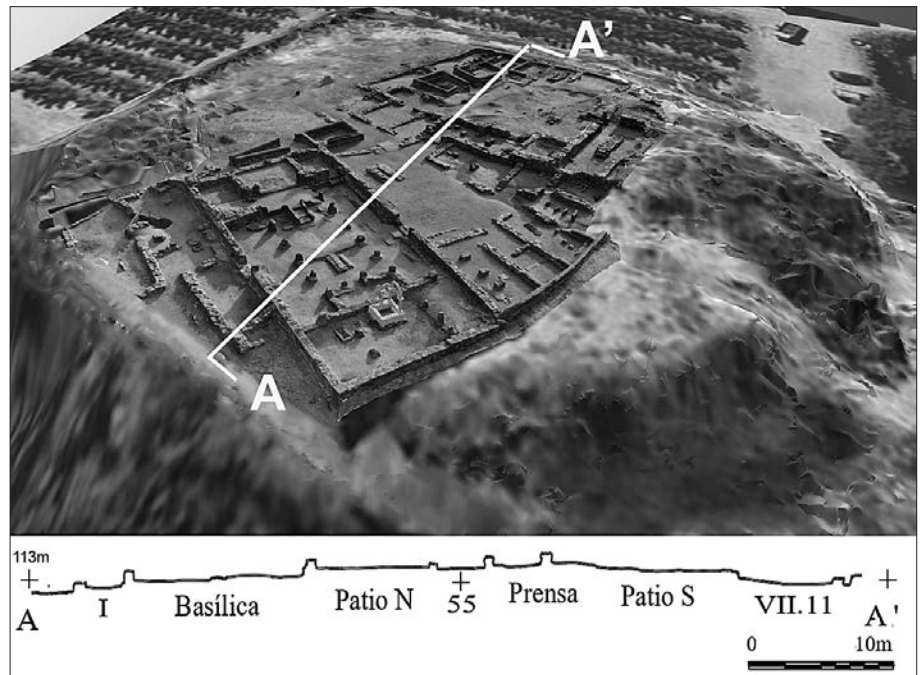
<sup>20</sup> «... en la parte de fuera de la pared lateral interna de la iglesia, que limpiábamos, nos apareció un sarcófago de caliza, que en la cabecera de la tapa tiene en bajorrelieve una cruz [...] Tiene la característica de que la parte de los pies queda debajo de dicha pared lateral y por ello este sarcófago puede fecharnos dicha pared o al menos su refacción, por ser anterior a ella» (Pita, 25/11/1968).

can con un patio, bien directamente o bien a través de uno o dos espacios colindantes. Mientras que en el patio N la mayoría de las habitaciones se abren a éste directamente, en el patio S las estancias presentan más complejidad y variedad de circulación.

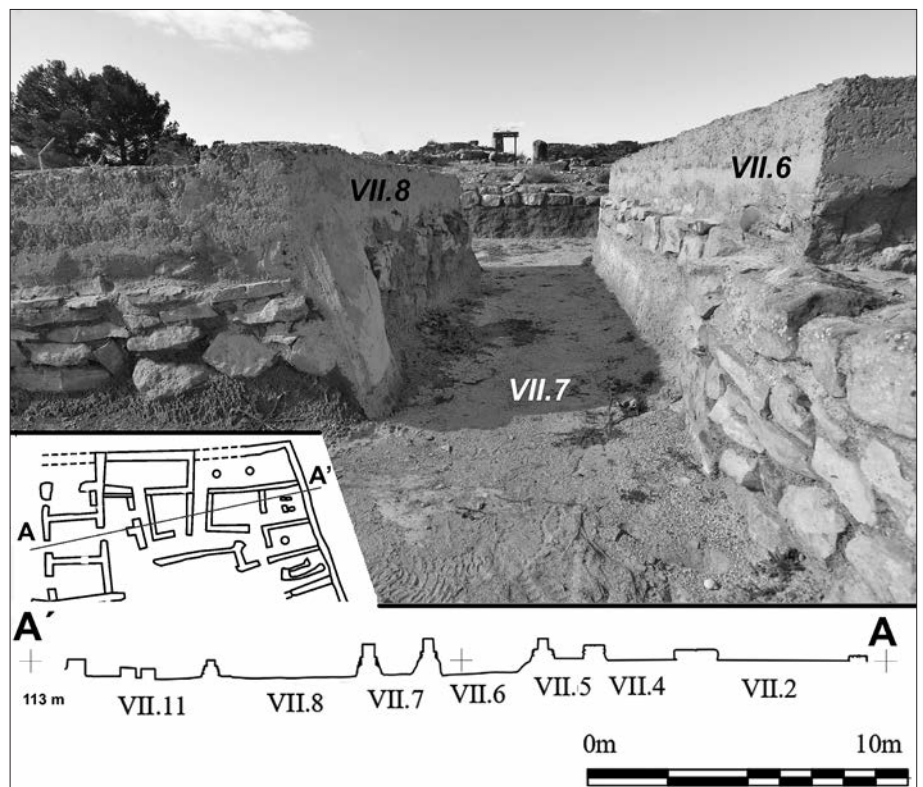
Las relaciones físicas entre los muros, aunque muy alteradas por las restauraciones contemporáneas, indican rasgos generales sobre la secuencia temporal de los módulos arquitectónicos. Así, la basílica se construye sin lugar a dudas antes que las habitaciones que se le adosan por los costados norte y sur. Mientras que algunas de las habitaciones septentrionales pudieron estar previstas en el conjunto de la obra - recordamos la presencia de una puerta supuestamente original en la fachada norte de la iglesia -; las estancias del costado sur pudieron haberse alzado con cierta posterioridad al templo. Así se deduce del ámbito 41 (fig. 1), interpretado por nosotros como un almacén sobre-elevado - tipo *horreum* - y con una banqueta externa en su costado oriental que facilitaría las tareas de carga y descarga. Aquí uno de los pilares de soporte se construyó encima de la tumba 62. Este hecho es relevante ya que indica que la formación del patio N no fue inmediata a la construcción de la basílica.

Otro aspecto de análisis es la cota de inicio de los zócalos de mampostería. Su confrontación constata ligeras diferencias que son comprensibles por el proceso de adaptación a la orografía del montículo. No obstante, en el sector VII del patio S observamos ciertas particularidades estratigráficas que condicionaron la cimentación de los muros (fig. 3). Esta zona se vio cubierta por una extensa capa de cenizas y tierra removida - de grosor variable en función de la pendiente, que en esta zona desciende de norte a sur y de oeste a este - fruto del vertido de deshechos por parte de los habitantes del asentamiento. Encima de este nivel de poca consistencia se construyeron posteriormente algunos de los muros que delimitan las habitaciones del sector VII. Las excavaciones de la Universidad de Barcelona también

constataron en algunas zonas, especialmente en el sector VII, pero también en el III, que los niveles de circulación de la última fase de ocupación se hallaban muy por debajo de la cota de arranque de los muros. Este dato refleja actuaciones de



2. - Vista topográfica del yacimiento y sección general NO-SE.



3. - Sector VII: sección y detalle de los procesos constructivos.

rebaje del piso de las habitaciones, que podemos vincular con tareas de saneamiento o nivelación de las habitaciones.

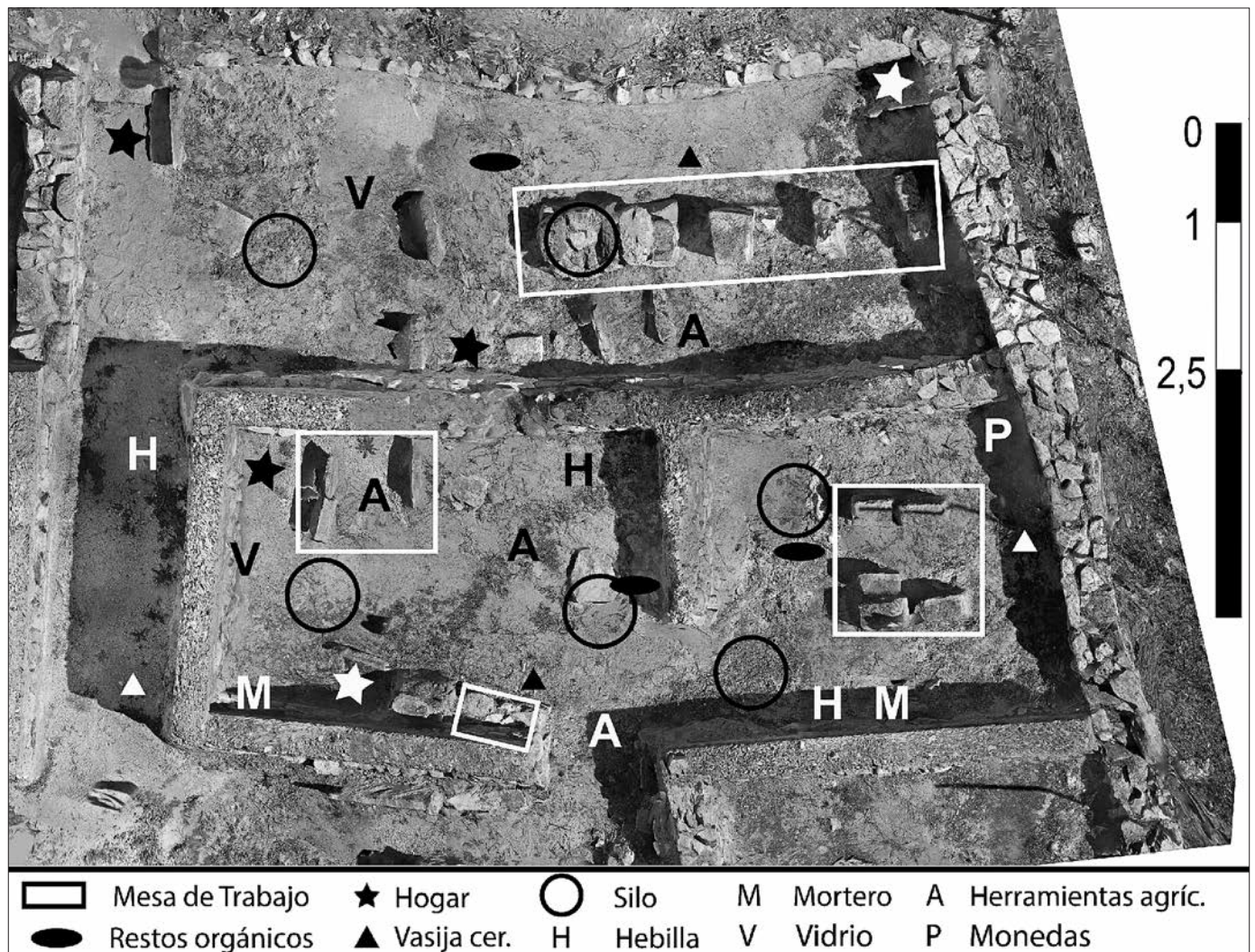
En el sector VII, además, se observa otro fenómeno a destacar. Las cimentaciones de los muros que delimitan el espacio VII.6 por los lados norte, sur y oeste arrancan a una cota sensiblemente superior a la del muro este (fig. 3). Estos paramentos, que están contruidos sobre el nivel de tierra removida y cenizas, se adosan al muro que delimita la habitación por el este, cuyo zócalo de cimentación es más profundo. Por ello, interpretamos que estos muros fueron alzados en una fase posterior y, consecuentemente, la habitación VII-6 se añadió más tarde que las unidades colindantes. De igual modo sucede con los muros sud, oeste y este del posterior ámbito VII-4.

### 5. La lectura de espacios domésticos

En el marco del objeto de estudio del *CISEM* presentamos un conjunto de espacios que interpretamos como dos

unidades domésticas y que ejemplifican los esquemas repetidos a lo largo del yacimiento (figs. 4 y 5). Por un lado, una unidad se corresponde con el espacio VII-01 y el corredor VII-7 y, por el otro lado, hay una unidad formada por las habitaciones VII-8 y 11. Ambos conjuntos conectan con el patio S mediante un corredor de distribución general (VII-9).

Gracias al estado de conservación excepcional de los materiales, podemos atisbar la realidad cotidiana de los habitantes de El Bovalar a principios del siglo VIII, cuando se produjo el incendio del asentamiento. El espacio más oriental, VII-01, contaba con un mínimo de dos hogares, uno de ellos delimitado por dos losas en vertical, más dos silos y una alineación de sillares al sur de la habitación. A juzgar por los restos de madera quemada y los utensilios hallados entre los sillares, estos servían de soportes de una larga mesa y/o superficie de trabajo. En la habitación también se recuperaron fragmentos de vasos de vidrio y herramientas agrícolas, más vasijas cerámicas protegidas bajo la gran mesa. El corredor VII-7 sirve de conexión entre el espacio doméstico



4. - Propuesta de unidades domésticas con la dispersión del material arqueológico. 1. integrada por los ámbitos VII.01 y VII.7; 2. formada por los ámbitos VII.8 y VII.11.





5. - Habitación VII.8 durante su excavación en 1984. 1. pila para agua; 2. boca de silo; 3. restos molino de mano; 4. losas que delimitan una posible mesa (Archivo ICAC-FonsPalol, ref. 013622).

y el corredor general VII-9, que se despliega en el límite oriental del patio S. El espacio VII-7 estaba cubierto, como demuestran las evidencias de cubierta vegetal carbonizada y el material hallado en su interior, restos cerámicos y un broche de cinturón.

El espacio VII-8 contiene un registro muy parecido al ámbito doméstico VII-01. Aquí se hallaron también vasos cerámicos casi completos, fragmentos vítreos, un molino de mano y un broche de cinturón de bronce (fig. 5). Hay también dos hogares, dos silos y, justo al lado de la puerta, una pila de agua de uso cotidiano junto a una pequeña banqueta. En la pared este una estructura de losas serviría probablemente como mesa y cerca suya se hallaron restos de alimentos y herramientas para el trabajo del campo. En el ámbito VII-11 no se halló ningún hogar, pero sí un silo como mínimo y su espacio central estaría ocupado por una mesa, cuyos soportes en piedra todavía se conservan. La presencia de cerámica, restos quemados de tortas de mijo y de un molino de mano, junto con la ausencia de hogar, sugieren un espacio dedicado a actividades productivas. De aquí también

proceden otro broche y una acumulación de tremises visigodos<sup>21</sup>.

Ambas habitaciones funcionaban como una sola unidad doméstica, como demuestran la complementariedad del material hallado y la disposición de sus estructuras. Así, el carácter doméstico de VII-8 queda señalado por su hogar, mientras que VII-11 puede ser un espacio productivo y de almacenaje en base a la ocupación de gran parte de su superficie por una mesa o superficie de trabajo, junto con la presencia del silo y de fragmentos cerámicos. Por otro lado, la relación espacial entre los dos ámbitos refuerza su lectura interrelacionada, pues estos se encuentran divididos por un tabique que no llega a aislarlos completamente, de manera que se encuentran directamente conectados. No se hallaron aquí evidencias de ninguna puerta o sistema de cierre, si bien no se puede descartar una separación de los dos ambientes mediante cortinas u otro sistema similar. Este conjunto crea una unidad doméstica parecida al tipo de módulos asociados que ha propuesto S. Gutiérrez<sup>22</sup>.

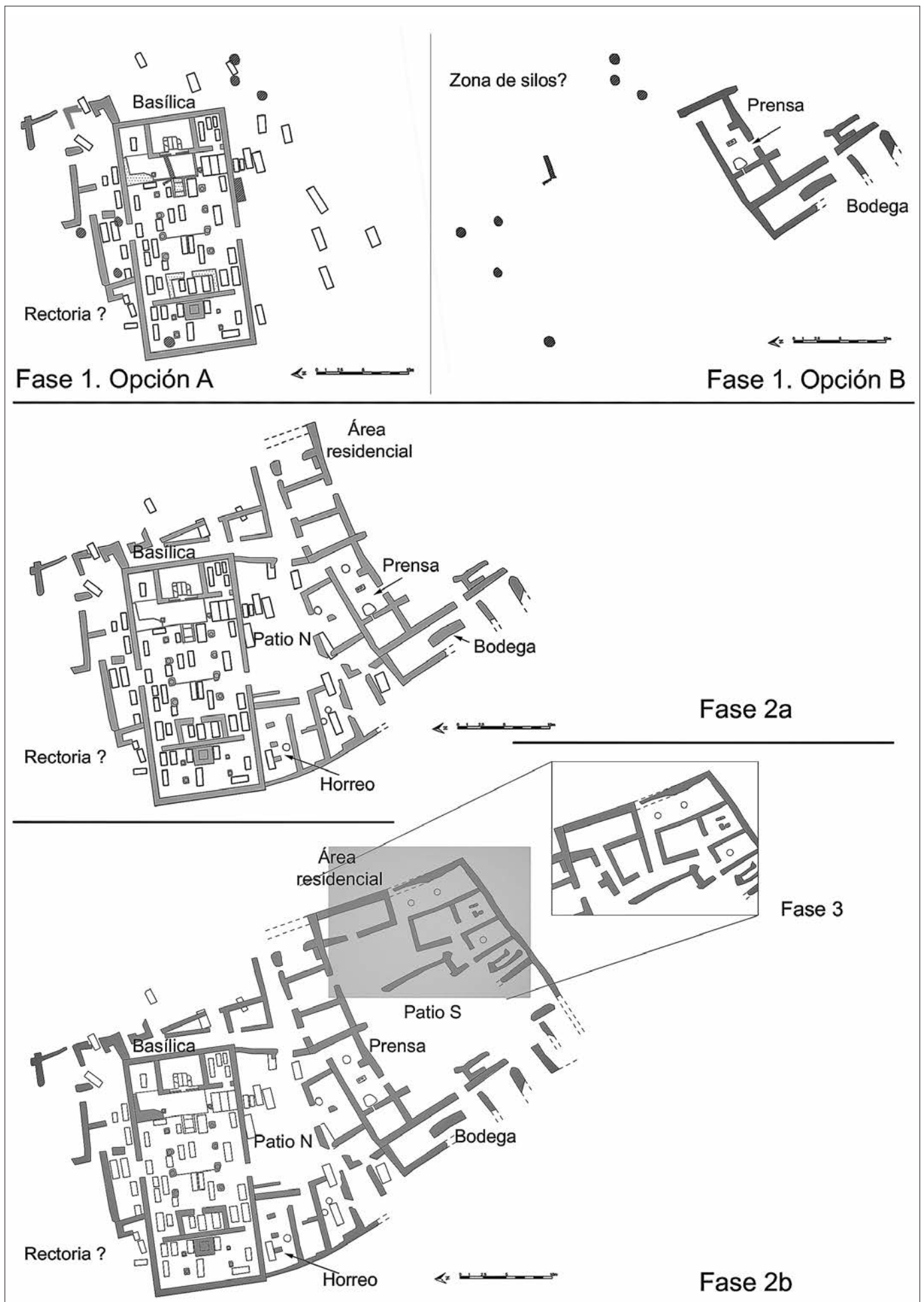
Esta unidad doméstica conectaría con el espacio común a través de un solo acceso en el muro oeste de VII-8.

A través de él se accedería al espacio de distribución VII-13, el cual, como continuación del corredor VII-9, separa las habitaciones del sector VII del patio S, trazando un recorrido perimetral alrededor del gran espacio abierto, al menos en su lado oriental. El espacio de distribución VII-13 conecta así mismo la unidad formada por VII-8 y VII-11 con VII-10, señalando una posible relación funcional; aunque para poder afirmar este punto en el futuro se deberá hacer una valoración exhaustiva de un contexto cuyo registro material parece *a priori* independiente de los anteriores.

Un fenómeno que debemos destacar en referencia a las dinámicas domésticas de El Bovalar, a pesar de no documentarse en los ámbitos descritos anteriormente, es la construcción de algunos espacios en una segunda fase. Aunque la falta de una secuencia estratigráfica precisa en la mayor parte del yacimiento dificulta la revisión de las relaciones temporales entre las estructuras. A pesar de ello, en algunos puntos del sector VII se hace patente la adición de espacios a una realidad anterior. Es así para la habitación VII-6, que

<sup>21</sup> Palol 1999c.

<sup>22</sup> Gutiérrez 2012, 146.



6. - Propuesta de evolución del asentamiento de El Bovalar.

se construye con posteridad al colindante espacio VII-0; demostrando una vez más que la apariencia final de El Bovalar es el resultado de un proceso diacrónico.

Otro aspecto por destacar es la distribución de los broches de cinturón de bronce<sup>23</sup>, que se recuperaron diseminados por las distintas habitaciones y, como se deduce por su posición estratigráfica, estaban colgados de las paredes. El hecho de que estos elementos valiosos, a diferencia de la acumulación de monedas, aparecieron repartidos en 3 de los 4 espacios y que se guardaran en una posición visible apunta a una naturaleza como bien de prestigio o de significación social que se nos escapa por los escasos paralelos donde se han recuperado estos broches en contextos residenciales de uso<sup>24</sup>.

## 6. Lectura de síntesis y conclusiones preliminares

Tradicionalmente se ha considerado la basílica como la génesis del asentamiento de El Bovalar y un ejemplo del proceso de cristianización del territorio por parte de las élites terratenientes hispanorromanas. No obstante, debemos reconocer que la falta de secuencias estratigráficas completas hace imposible establecer con seguridad qué edificio fue el primero, si la basílica o la prensa. Si bien, a nuestro entender, la posición privilegiada y céntrica de la instalación productiva, a partir de la cual se estructuraron numerosos espacios residenciales, apuntan a la posibilidad que ésta fuera el origen del núcleo de El Bovalar (fig. 6). Además, el hecho de que la iglesia se construyera fuera de la cima, donde debió lidiar con problemas de desnivel, más el hallazgo de fragmentos de muros, silos y presumiblemente también de la tumba 61 bajo el edificio sacro, inciden en esta teoría.

Con ello no pretendemos disminuir la capacidad de atracción territorial del nuevo edificio religioso. Sólo intentamos clarificar la evolución del yacimiento en pro de la discusión sobre si este fue un poblado o un monasterio. Si bien, en el segundo caso, también podría plantearse la instalación de una comunidad religiosa en un asentamiento rural anterior.

La presencia de una iglesia generó una importante área funeraria dentro y fuera del templo, y a este conjunto se añadieron, en un momento impreciso, una serie de estancias que delimitarían el patio N, algunas de las cuales se superponen a parte de la necrópolis. La planificación de la basílica también tuvo en cuenta su inserción funcional en el conjunto del asentamiento. Por un lado, mantuvo su orientación canónica; por otro, ayudó en la sectorización funcional del asentamiento. Ello se deduce a través de sus dos puertas. Ambas coinciden con un intercolumnio, pero no están confrontadas. La puerta meridional, ligeramente más estrecha que la norte,

sería el acceso público desde la zona residencial-productiva y se halla, aproximadamente, en el centro de la nave. El acceso septentrional se desplazó un intercolumnio al Este respecto al acceso sur alejándose del pendiente natural y permitiendo la conexión con una serie de estancias coetáneas.

Esta puerta conecta con el espacio I, considerado en la bibliografía como cámara funeraria<sup>25</sup>, si bien hay que tener en cuenta que su muro oeste está superpuesto a la tumba 47, indicando que la necrópolis tendría un origen anterior a este sector. A través del ámbito I se conectaba la basílica con los ámbitos IV y V.1 y V.2, donde los hallazgos materiales indican una función claramente doméstica y con objetos de gran valor (una importante acumulación monetaria y un broche de bronce). Por todo ello podemos suponer que en la construcción de la basílica se previeron una serie de habitaciones separadas del resto del núcleo y comprendidas entre el templo y el río, y cuyo uso estaría destinado a los clérigos responsables de la Iglesia.

La posición central del yacimiento queda ocupada por la prensa, cuya orientación se ajusta mejor a la planicie superior de la cima fluvial. No es posible reconstruir con certeza la secuencia en la que se construyeron los grandes patios abiertos al norte y al sur y sus habitaciones circundantes, si bien las evidencias constructivas del sector VII demuestran que el resultado final fue un proceso de distintas fases, adaptado al crecimiento gradual del núcleo y muy condicionado por el espacio existente. El análisis del registro material nos habla, además, de cómo era la cotidianidad en El Bovalar: un día a día desarrollado en pequeños espacios que presentaban unos contextos arqueológicos muy parecidos, claramente domésticos y orientados al trabajo en el campo y, singularmente, con numerosos y singulares elementos de riqueza como monedas y broches de cinturón.

El Bovalar supone un ejemplo, excepcionalmente bien conservado, de la organización del territorio en la Antigüedad tardía: la continuidad respecto a las dinámicas de gestión del trabajo rural hispanorromanas, su asimilación bajo el paradigma cristiano y la aglutinación de la población en nuevos núcleos. Nuestro análisis, claramente condicionado por el nivel de la documentación, plantea dudas sobre la secuencia cronológica correcta del asentamiento. Pero además adolece de un desconocimiento absoluto sobre su territorio más inmediato. No podemos disociar este núcleo rural del proceso de transformación y evolución llevado a cabo desde los estertores de la sociedad romana y, consecuentemente, no podemos discriminar la posibilidad que la ocupación antrópica del montículo fuera el resultado de una explotación agrícola desconocida e, inicialmente, sin vínculos con la órbita cristiana.

<sup>23</sup> Palol 1999d.

<sup>24</sup> Cfr. Gamo 2002; Molina y Zapata 2014; Subias *et alii* 2018, 367.

<sup>25</sup> Palol 1999b, 189.

No cabe duda, que la implantación de una basílica condujo a una revitalización, simbólica y demográfica, del enclave. Aunque también debe considerarse que la existencia de una prensa y de un posible almacén tipo hórreo constituirían elementos centripetos de la actividad agrícola. Tal como demuestra la evolución arquitectónica, se trató de un asentamiento en continua expansión y desarrollo. No se dispone, por lo tanto, de suficientes datos para la identificación fehaciente de un complejo monástico. Por un lado, existe un desconocimiento generalizado sobre la caracterización arquitectónica que tendrían estos complejos en los siglos VII-VIII que nos sirva de comparación. Por otro, los indicios arquitectónicos aquí presentados junto con la dispersión del material se corresponden con un contexto rural de época tardovisigoda, si bien con evidencias destacables de riqueza, que se va formando gradualmente alrededor de la cotidianidad forjada entre las labores productivas y el culto religioso.

## Bibliografía

- Ariño E., Díaz P.C. 2003, *Poblamiento y organización del espacio: la Tarraconense pirenaica en el siglo VI*, *Antiquité tardive*, 11, 223-237.
- Chavarría A. 2015, *Tumbas e iglesias en la hispania tardoantigua*, en Sabaté F., Brufal J. (coord.), *Arqueologia medieval: Els espais sagrats*, Lleida, 13-45.
- Gamo B. 2002, *Piezas de cinturón altomedievales del Tolmo de Minateda. Apuntes para su datación a partir del registro estratigráfico*, en Sanz R. (coord.), *Actas del II Congreso de Historia de Albacete (22-25 noviembre 2000)*, vol. 1, 301-306.
- Gurt J.M. 2007, *Complejos eclesiásticos no episcopales. Función y gestión*, en López Quiroga J., Martínez Tejera M., Morín J. (eds.), *Monasteria et Territoria. Elites, edilicia y territorio en el Mediterráneo medieval (siglos V-XI)*, Oxford, 203-214.
- Gutiérrez S. 2012, *Gramática de la casa. Perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península Ibérica (siglos VII-XIII)*, *Arqueología de la Arquitectura*, 9, 139-164.
- Molina J.A., Zapata J.A. 2014, *Hallazgo de un broche de cinturón de época visigoda en Begastri (Cehegín, Murcia)*, *An-Murcia*, 30, 207-210.
- Palol P. 1986, *Las excavaciones del conjunto de El Bobalar, Seròs (Segrià, Lérida) y el reino de Akhila, Los visigodos. Historia y civilización*, en *Actas de la Semana Internacional de Estudios Visigóticos (Madrid - Toledo - Alcalá de Henares, 21-25 octubre 1985)*, Murcia, 513-525.
- Palol P. 1989a, *El Bobalar (Seròs; Segrià). Conjunt d'època paleocristiana i visigòtica*, Barcelona.
- Palol P. 1989b, *La arqueología cristiana en la Hispania romana y visigoda. Descubrimientos recientes y nuevos puntos de vista*, en *Actes du XI Congrès international d'archéologie chrétienne II (Lyon-Vienne-Grenoble-Genève-Aoste, 21-28 septembre 1986)*, Roma-Città del Vaticano, 1975-2027.
- Palol P. 1999a, *Poblat del Bobalar*, en Palol P., Pladevall A. (dir.), *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*, Enciclopèdia catalana, Barcelona, 145-146.
- Palol P. 1999b, *Basilica, baptisteri i necròpoli del Bobalar*, en Palol P., Pladevall A. (dir.), *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*, Enciclopèdia catalana, Barcelona, 188-192.
- Palol P. 1999c, *Conjunt monetari del Bobalar*, en Palol P., Pladevall A. (dir.), *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*, Enciclopèdia catalana, Barcelona, 343-345.
- Palol P. 1999d, *Bronzes litúrgics*, en Palol P., Pladevall A. (dir.), *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*, Enciclopèdia catalana, Barcelona, 309-311.
- Palol P. 2002, *El jaciment del Bobalar*, en Ribes J. Ll. (ed.), *Quaderns de la Sala d'Arqueologia 2*, Lleida, 107-116.
- Palol P. 2005, *Economia i societat del Baix Imperi i l'època visigoda*, en Giralt E. (dir.), *Història agrària dels països catalans*, vol. 1, 483-512.
- Pita R., Palol P. 1958-1993, *Documentación epistolar*, Fondo Palol, ICAC.
- Pita R., Palol P. 1972, *La basílica de Bobalá y su mobiliario litúrgico*, en *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana (Barcelona 5-11 octubre 1969)*, Roma, 383-401.
- Pita R. 1973, *Lérida Paleocristiana*, Lleida.
- Poveda Arias P. 2019, *La diócesis episcopal en la Hispania visigoda: concepción, construcción y disputas por su territorio*, *Hispania Sacra*, vol. 71, 143, 9-14.
- Roig J. 2013, *Silos, poblados e iglesias: almacenaje y rentas en época visigoda y altomedieval en Cataluña (siglos VI al XI)*, en Vigil-Escalera A., Bianchi G., Quirós J. A. (eds.), *Horrea, barns and silos. Storage and incomes in Early Medieval Europe*, Zarautz, 145-170.
- Sales J. 2015, *El Bobalar (Seròs, Lleida). ¿Un monasterio productor de pergamino en la Hispania visigoda?*, *RACr*, 90, Roma, 423-464.
- Sotomayor M. 1982, *Penetración de la iglesia en los medios rurales de la España tardo romana y visigoda*, en *Cristianizzazione ed organizzazione ecclesiastica delle campagne nell'alto medioevo. Espansione e resistenze (Spoleto, 10-16 aprile 1980)*, *Settimane di Studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo*, 28, 639-682.
- Subias E., Puig A.M., Codina D., Fiz, J.I., 2018, *Les campanyes del bienni 2016-2017 al nucli fortificat del Puig Rom (Roses, Alt Empordà)*, *Actes de les XIV Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona, Caldes de Malavella*, 357-368.

# INDICE

## Introduzione

*di Isabella Baldini e Carla Sfameni*

## SIRIA

Vivere nelle dimore tardoantiche del Massiccio Calcareao siriano

*di Elia Essa Kas Hanna*

Neeha (Siria): da accampamento militare a villaggio bizantino

*di Giovanna Bucci*

## CIPRO

Garrison's Camp a Nea Paphos - Cipro. Dal grande santuario pagano del IV secolo a.C. agli edifici di culto cristiani e alle grandi *domus* tardo-antiche

*di Elvia Giudice, Filippo Giudice, Giada Giudice*

The House of Orpheus at Nea Paphos, Cyprus: the evolution of domestic space in a diachronic perspective

*by Monika Rekowski, Demetrios Michaelides, Patrizio Pensabene, Eleonora Gasparini*

## ASIA MINORE

Urban Vibes in Late Antique Houses: sampling from Asia Minor

*by Lale Özgenel*

A Triple Entrance with Arched Intervals and Central Columns. Doorways in the Urban Elite Houses of Late Antique Asia Minor

*by Inge Uytterhoeven*

Il *palatium* nei concili costantinopolitani del VII secolo

*di Silvia Donadei*

## GRECIA

*Tesserae thasiae*: Early Byzantine houses from the island of Thasos and their integration at a universal model

*by Platon Petridis*

Il Palazzo dei Giganti di Atene: un pretorio?

*di Isabella Baldini*

Note preliminari dalle nuove indagini nel Quartiere del Pretorio di Gortina (Creta)

*di Claudia Lamanna*

## DALMAZIA

Abitare in Dalmazia in età tardoantica

*di Carla Sfameni*

## AFRICA SETTENTRIONALE

Abitare in Africa tra l'età medioimperiale e la tarda antichità: la *domus* di *Iunius Restitutus Maximus a Thignica* (Aïn Tounga, Tunisia)

*di Alessandro Teatini*

*Convivia* nell'Egitto Tardoantico: la sala da banchetto della casa di *Serenos* ad Amheida (Oasi di Dakhla)

*di Stefania Alfarano*

## ITALIA

Il mosaico delle Bestie ferite (Aquileia, UD): aggiornamenti e nuovi studi

*di Monica Salvadori, Paolo Baronio, Luca Scalco, Alfonsina Esposito, Valentina Mantovani*

Palazzo Pignano (Cr). Novità dai recenti scavi nel sito del complesso residenziale tardoantico

*di Furio Sacchi, Marilena Casirani*

Piana S. Martino, Pianello V.T. (PC). La chiesa e la torre di S. Martino. Scavo 2018

*di Roberta Conversi, Cristina Mezzadri, Giovanni Rivaroli*

Testimonianze insediative di epoca tardoantica ed altomedievale da Trevozzo di Nibbiano (PC)

*di Elena Grossetti, Caterina Bertaccini*

A Roman and a Late Roman Farm at Montessoro (Genoa)

*di Paolo De Vingo*

Ravenna. Abitare nel settore orientale della città in epoca tardoantica

*di Giovanna Montevecchi*

Materiali lapidei, ceramici e pittorici da quartiere abitativo di via D'Azeglio a Ravenna. Risultati preliminari  
*di Ilaria Bandinelli, Nina A. Bizziochi, Giulia Marsili*

Lo scorrere del tempo e le sue modalità di rappresentazione nelle residenze aristocratiche tardoantiche  
*di Francesca Catellani, Maria Carmela Oliva*

Mosaici in villa. Nuovi dati sull'edilizia residenziale tardoantica dagli scavi della villa di Teoderico a Galeata  
*di Alessia Morigi, Riccardo Villicich*

Il fenomeno della villa nell'*ager Volaterranus* tra III e VI sec. d.C.: un quadro di sintesi  
*di Stefano Genovesi*

Luni tardoantica. Il quartiere presso Porta Marina: continuità e cambiamenti nel sistema insediativo  
*di Simonetta Menchelli, Stefano Genovesi, Rocco Marcheschi*

Le ricerche alla villa romana di Aiano (San Gimignano-Siena): dall'interpretazione stratigrafica alla rielaborazione 3D  
*di Marco Cavalieri, Sara Lenzi, Gloriana Pace, Daniele Ferdani, Emanuel Demetrescu*

Pesaro in Late Antiquity. New perspectives on the city's transformation between the 5th and the 6th centuries AD  
*di Daniele Sacco, Giacomo Cesaretti*

La *domus* del Mitreo di Tarquinia durante l'età tardoantica: strutture e contesti tra continuità di vita e abbandono  
*di Fiammetta Soriano, Vittoria Canciani*

Abitare in due *domus* tardoantiche ai margini del Foro Traiano  
*di Paola Baldassarri, Simona Faedda*

L'autorappresentazione gentilizia e l'eredità di una grande storia: l'arredo scultoreo della *domus* dei *Valerii* sul Celio in epoca tardoantica  
*di Flavia Campoli*

La *domus* delle Sette Sale a Roma: analisi morfologica e tipologica del complesso di triclinio, corte e ninfeo  
*di Flavia Benfante*

*Domus* aristocratiche sul Quirinale. La residenza dei *Nummii* e i ritrovamenti nell'area del Ministero della Difesa a Roma  
*di Fabiola Fraioli*

Roma, Tor de' Cenci. Una villa al IX miglio della via Laurentina  
*di Leonardo Schifi*

L'imitazione dell'*opus sectile* in pittura nelle residenze tardoantiche di Ostia: una rilettura del fenomeno a partire dalle testimonianze delle Case a Giardino  
*di Stella Falzone*

## SICILIA E SARDEGNA

Progettazione e metrologia nelle ville tardoantiche della Sicilia  
*di Paolo Barresi*

La cuspidale nord-orientale della Sicilia in epoca tardoantica: nuove indagini presso la villa romana di Patti Marina  
*di Gioacchino Francesco La Torre, Alessio Toscano Raffa*

Abitare il litorale e abitare l'entroterra in età tardoantica negli Iblei. Il complesso caso delle costruzioni *megalitiche*  
*di Annamaria Sammito, Saverio Scerra*

Esplorazioni archeologiche in località Casalgismondo (Aidone - EN)  
*di Carmela Bonanno*

Dinamiche del popolamento: il caso della Penisola del Sinis  
*di Barbara Panico*

## PENISOLA IBERICA

L'edificio ottagonale tardoantico della villa della Gran Via-Can Ferrerons (Premià de Mar - Barcelona)  
*di Marta Prevosti, Ramon Coll*

Domestic architecture of harbour areas: the Late Antique houses of the Port Suburb of Tarraco  
*by Ada Lasheras González, Karen Fortuny Mendo*

El asentamiento visigodo de El Bovalar (Seròs, Hispania): análisis arquitectónico y propuesta evolutiva  
*de Karen Fortuny Mendo, Francesc Tuset Bertran, Josep Maria Macias Solè*

Transformations in buildings and new economic models in the *Carthagenensis* Province in Late Antiquity. Initial results from studies carried out in the Roman *villa* of Noheda (Cuenca, Spain)  
*by Miguel Ángel Valero Tévar*

*Spolia*, reaprovechamiento y reciclaje de materiales en la villa romana de las Pizarras (Coca, Segovia)  
*de Olivia V. Reyes Hernando, Cesáreo Pérez González*

Después de la Villa. Ocupaciones y usos tardoantiguos en el yacimiento de Veranes (Gijón, España)  
*de Carmen Fernández Ochoa, Fernando Gil Sendino, Javier Salido Domínguez, Mar Zarzalejos Prieto*

La llegada del cristianismo a la *Gallaecia*: la documentación arqueológica de las *villae*  
*de Diego Piay Augusto*

Cercadilla, Split y la arquitectura palatina de época tetrárquica  
*de Rafael Hidalgo Prieto*

De *Augusta Emerita* a *Emerita*. La transición en la arquitectura doméstica de Mérida entre la romanidad y la tardoantigüedad  
*de Álvaro Corrales Álvarez*

Horta da Torre Roman villa (Fronteira) and the monumentalization in Lusitania's rural landscape  
*by André Carneiro*

#### SOCIABILITÀ, FORME E USI DEGLI SPAZI RESIDENZIALI

I quartieri degli ospiti nelle ville tardoantiche d'Italia. Fonti ed archeologia  
*di Cristina Corsi, Marie-Adeline Le Guennec*

Appartamenti conviviali con grande sala da pranzo tricora  
*di Marta Prevosti*

*Cupiditas aedificandi, formianae orae dulcedo e morbus fabricatorum*: gli interventi edilizi di Simmaco e del «nucleo di fronda storiografica»  
*di Beatrice Girotti*

Iscrizioni in ambito domestico nel Mediterraneo tardoantico (IV-VI sec. d.C.): note preliminari  
*di Lucia Orlandi*

Arredi lapidei con sigle di lavorazione da contesti residenziali: profili tecnici, sociali ed economici  
*di Giulia Marsili*

La *trapeza* nei monasteri del Vicino Oriente in epoca protobizantina  
*di Marina Pizzi*

Dalle ville aristocratiche all'aristocrazia delle ville  
*di Federico Cantini, Maria Turchiano*